Dura polémica por regaño de E. U.

Es la primera vez que el Departamento de Estado hace un pronunciamiento vertical contra la connivencia de sectores militares colombianos con los paramilitares. Ministro de Defensa dice que es inconveniente que vengan a dar cátedra sin saber.

Ni el reciente informe sobre la situación de Derechos Humanos en Colombia, elaborado por el Departamento de Estado de E.U. y en el que se acusa a varios altos mandos militares, causó tanta ampolla.

El fin de semana, Harold Koh, subsecretario para estos asuntos de E.U., generó una fuerte polémica por su vertical posición en materia de Derechos Humanos y su perentorio llamado al Gobierno colombiano para que haga mucho más en este frente.

Aunque el embajador de E.U. en Colombia quiso ayer suavizar sus declaraciones, atribuyéndolas a una mala traducción, la posición de Koh no varió sustancialmente en el texto final entregado a los participantes en el foro Derechos Humanos: un diálogo abierto, organizado por esa sede diplomática con co-patrocinio de Quirama, EL TIEMPO y RCN.

Ayer en Bogotá, el ministro de Defensa Rodrigo Lloreda criticó las declaraciones de Koh y dijo que es muy fácil para un funcionario extranjero venir aquí a dictarnos cátedra cuando todavía no conoce adecuadamente las circunstancias del país.

Lloreda insistió en la importancia de que los funcionarios extranjeros que vienen aquí tengan suficiente conocimiento de la realidad, antes de lanzarse a emitir conceptos que muchas veces son aventurados.

En el seminario de Medellín, entre tanto, la discusión giró ayer en torno de las polémicas declaraciones, donde se vincula al Ejército con los grupos paramilitares y se le sindica de haber cometido asesinatos extrajudiciales, desplazamientos internos masivos y desapariciones, supuestamente para combatir paramilitares y la guerrilla , según reza textualmente la traducción.

Los militares presentes tuvieron una reacción airada. El general Víctor Julio Alvarez, le pidió a Koh revelar las fuentes de su informe.

El inspector de las Fuerzas Militares, general Hermófilo Rodríguez, dijo que si se ha dado alguna conexión de las fuerzas armadas con los paramilitares, son casos puntuales y por desviaciones de algunos de los miembros de la institución. De ninguna manera se puede asegurar que es una política institucional.

No fueron pocas las voces que se levantaron en el recinto para defender a la institución armada, pero sin estar de acuerdo con la reacción de los militares.

Otros recordaron que muchos generales colombianos se formaron en la Escuela de las Américas, donde se desarrolló la doctrina de la Seguridad Nacional que durante dos o

tres décadas se tradujo, en América Latina, en la violación de los Derechos Humanos y toda una serie de acciones patrocinadas, orientadas y dirigidas por el propio gobierno de E.U.

Es muy difícil para ellos aceptar que quien les enseñó a hacer lo que han hecho venga ahora a decirles que lo han hecho mal y los cuestione públicamente , sostuvo uno de los participantes.

El ex consejero de Paz Daniel García Peña aseguró que incluso al interior de E.U. existen serias contradicciones y que la creciente militarización de la lucha contra las drogas y la marcada intervención en este asunto es una señal de ello.

No se puede combatir la antropofagia, comiéndose a los antropófagos, dijo por su parte Luis Guillermo Pérez, del Colectivo de Abogados, al final de su candente intervención, en la que aseguró que sin pretender minar la moral del Ejército en este país sí se ha practicado el terrorismo estatal.

Koh, quien a todas estas escuchaba entre preocupado y sonriente, se mostró al final satisfecho de haber podido participar en un diálogo abierto sobre el tema.

El alto funcionario norteamericano apoyó el proceso de paz, pidió al Gobierno cortar sus vínculos con los paras, urgió la captura del líder paramilitar Carlos Castaño y exigió protección a los activistas de las ONG.

En su duro discurso así calificado por los asistentes relacionó sin tapujos la salida de los generales Rito Alejo del Río y Fernando Millán con la lucha que el Estado debe librar contra el paramilitarismo y añadió que su país espera nuevas decisiones en este sentido.

En su discurso, Koh calificó como un error que en el pasado su país haya prestado ayuda militar a fuerzas de seguridad en el mundo que transgredieron abiertamente los Derechos Humanos. E.U. no debe repetir ese error, dijo.

Reacciones

Álvaro Tirado Historiador

Me parece muy importante que E.U. observe esta actitud positiva con respecto a los Derechos Humanos en Colombia. Pero creo que como tiene algo que ver en este asunto pues entrenó a militares en el Continente sería oportuno que E.U. creara un fondo en Latinoamérica para resarcir a las víctimas de la guerra sucia.

Alberto León Gómez Comisión Colombiana de Juristas

Representa un importante paso en el apoyo a Colombia en la búsqueda no solo de la paz, sino de la efectiva vigencia de los Derechos Humanos. Es un respaldo al

movimiento de Derechos Humanos y a los defensores de estas causas, para los que se ha reclamado interlocución fluida con esferas decisorias del Gobierno.

Rafael Nieto Loaiza Consultor internacional

Koh insiste en que para E.U. son posibles y legítimas las intervenciones humanitarias, es decir el uso de la fuerza. También dejó claro que no es suficiente la entrega de los autores materiales, sino también intelectuales, de quienes asesinaron a los indigenistas. Por último, parecería estar insinuando que E.U. espera la salida de más oficiales, pero hay que advertir que los militares, como todo colombiano, merecen presunción de inocencia y debido proceso.

General Víctor Julio Álvarez

Primera División del Ejército

El discurso va en la vía de la agenda mundial actual, en la que los Derechos Humanos han adquirido gran importancia. Indiscutiblemente nuestras relaciones con E.U. están muy ligadas a los resultados en esta materia. Es una realidad que no desconocemos los militares. Nos preocupa sí las fuentes de información que E.U. tiene para emitir conceptos en esta área.

Fernando Cepeda Ex ministro de Estado:

Ha sido un discurso muy franco, contundente y, conociendo lo que han sido las relaciones binacionales, uno de los más duros que se han pronunciado. Muestra no solo una profunda preocupación, sino ya un sentido de urgencia con respecto a lo que se va a hacer en Colombia.

Camilo González Posso Ex ministro de salud

Es un discurso con una intención política de poner el énfasis en apretar al Estado, al Gobierno y a las Fuerzas Armadas en el deslinde con los paramilitares, en la aplicación de los Derechos Humanos y en el apoyo a un proceso de negociación con la guerrilla. El discurso no tiene matices: se la juega toda a la prolongación de las conversaciones para una solución negociada.

Los cinco pasos para fortalecer la democracia

1. Poner fin a la guerra

Debe ponerse fin a la guerra civil de ya tantos años. El presidente Pastrana ha dejado claro que la paz es su prioridad número uno. E.U. apoya firmemente sus esfuerzos.

Ahora le corresponde a la guerrilla negociar de buena fe y, si realmente quiere la paz, debe abandonar sus acciones sangrientas.

- (...) Nuestro gobierno no descansará hasta que las Farc entreguen para su enjuiciamiento no solo a aquellos que cometieron el triple asesinato de los indigenistas norteamericanos, sino también a aquellos que lo ordenaron. (...) Así mismo, demandamos que nos informen dónde están Rick Tenenoff, Dave Mankins y Mark Rich, los tres misioneros de Nuevas Tribus secuestrados por esta guerrilla hace seis años.
- (...) Las Farc deben poner fin a la práctica del secuestro si esperan ser vistas como un participante serio en el proceso de paz.

2. Cortar vínculos con paras

El Gobierno de Colombia tiene que cortar todos y cada uno de los vínculos entre militares y paramilitares, llevando a enjuiciamiento hasta sus más amplias consecuencias (...) a aquellos miembros de las Fuerzas Armadas que adopten medidas extralegales para resolver los problemas de Colombia.

Nos complace conocer sobre las medidas del Gobierno para retirar a los militares vinculados con los grupos paramilitares (...) y otras que esperamos sean adoptadas en un futuro próximo. Nos complace conocer la reciente detención del teniente coronel Lino Sánchez Prado por supuesto patrocinio a un grupo paramilitar.

(...) Pero se necesita hacer más. Hemos instado al Gobierno a que adelante la más firme acción posible para desmantelar a los grupos paramilitares y, especialmente, para que encuentre y ponga tras las rejas al líder paramilitar Carlos Castaño. Nos permitimos instar a todos aquellos que financian, alientan o apoyan a los paramilitares a que le pongan fin a esta práctica peligrosa y destructiva.

3. Enfrentar la impunidad

El Gobierno necesita enfrentar la impunidad con la que las fuerzas de seguridad han cometido supuestos asesinatos extrajudiciales, desapariciones y desplazamientos internos masivos (...).

El Gobierno ha logrado algunos avances en reducir el número de asesinatos extrajudiciales y de torturas cometidas por miembros de sus fuerzas de seguridad.

El Gobierno también ha ofrecido lograr la aprobación de dos importantes proyectos legislativos, uno que tipifica la desaparición forzada y otro que identifica cuáles delitos de los cometidos por oficiales de las fuerzas de seguridad serían castigados por la justicia ordinaria.

4. Promover el imperio de la ley

El Gobierno debe trabajar con las ramas legislativa y judicial para mejorar su débil

sistema judicial. La justicia ordinaria continúa siendo ineficiente, severamente sobrecargada de volumen de casos, socavada por un clima prevaleciente de intimidación e impunidad. Esta situación continúa siendo el corazón de los problemas de Derechos Humanos del país.

El soborno e intimidación de los jueces, testigos y fiscales es común. Los jueces siempre han estado sujetos a amenazas, particularmente cuando se trata de casos que involucran a las Fuerzas Armadas, paramilitares, guerrilleros y narcotráfico.

El firme respeto por el imperio de la ley ayuda a asegurar un desarrollo económico sostenible, a combatir la corrupción y a apoyar la estabilidad social y la paz (...)

5. Proteger a los activistas de Derechos Humanos:

El Gobierno tiene que hacer más para proteger a los defensores de los Derechos Humanos del ataque bien sea de las Fuerzas Militares, los grupos paramilitares o la guerrilla.

Las ONG de Derechos Humanos deben tener el derecho a hablar libremente sobre las condiciones de su país, sin miedo a la represalia. De manera inequívoca deploramos la ultrajante y temeraria acción de Carlos Castaño de describir a los defensores como guerrilleros encubiertos y legítimos blancos de ataque.

- (...) Hacemos un llamado a todas las partes del conflicto para que cesen de hostigar y atacar a estos defensores. Apoyamos firmemente las intenciones del Gobierno de aumentar la seguridad para tales valientes personas.
- (...) Instamos, de manera enfática, al Gobierno para que se reúna con los defensores de Derechos Humanos con la mayor frecuencia posible y les escuche lo que tienen que decir